

VALENCIA / SOCIEDAD

Así serán los libros del futuro

La empresa Digital Text trabaja con la Conselleria de Educación para introducir los primeros manuales multimedia

NOA DE LA TORRE / Valencia
Trabajó para la NASA en Los Ángeles y en 2009 presidía una empresa que logró multiplicar por 10 la facturación del ejercicio anterior. Y en la actualidad tiene 29 años. Héctor Ruiz se colará en breve en las aulas valencianas de la mano de la Conselleria de Educación. Es el artífice de los libros de texto digitales, interactivos y multimedia que se utilizarán en casi medio centenar de colegios como parte de un programa piloto que se está negociando con la Administración.

Así lo confirmó a este diario el propio Ruiz, fundador de Digital Text, la empresa —con sede en Barcelona— líder en la producción de libros de texto digitales para institutos de educación Secundaria. Para encontrar el germen de esta empresa Ruiz tiene que remontarse a sus 21 años, cuando junto con otros compañeros creó la semilla de la que hoy es su empresa.

Se trataba de una editorial sin ánimo de lucro vinculada a la Universidad de Barcelona. Fue aquí donde surgió como *spin-off* Digital Text. En 2007, este proyecto inicial se convirtió en empresa, gracias a la iniciativa de cinco jóvenes, entre ellos Ruiz, que pronto pasarían a ser una veintena.

«Buscamos financiación y la encontramos en dos meses», explica el joven empresario». Los inicios, de hecho, fueron con capital riesgo

de un catalán que puso de su bolsillo 600.000 euros. El pasado mes de octubre, el grupo editorial Océano entró en Digital Text como socio.

«Creímos en esto mucho antes de que ocurriese el cambio, porque es ahora cuando se está dando la

ses porque los alumnos se enganchan a una pantalla y están más atentos», comenta. Lo dice por experiencia propia, ya que, en su caso, es biólogo, aunque ejerció de profesor en la Universidad de Barcelona al tiempo que daba clases en Secundaria y Bachillerato.

De ahí que los manuales no sean únicamente libros volcados a un formato PDF, que es justamente lo que están haciendo todavía las grandes editoriales al digitalizar su material (añadiendo, eso sí, algún enlace).

Pioneros

«Nosotros somos pioneros», se enorgullece Ruiz. No en vano, los libros de Digital Text son auténticamente multimedia, pues reúnen todo tipo de formatos para permitir al estudiante interactuar con sus contenidos.

«Es esto suficiente para triunfar en el complicado mercado editorial? Por si no lo fuera, está el asunto del precio. A una familia, equipar a su hijo con todos los libros de texto le puede salir cada año por más de 300 euros. El coste de los libros digitales se reduce directamente por 10 (30 euros).

«Son baratos porque nos ahorramos el papel, la imprenta, la distribución y los intermediarios», justifica el empresario, cuyos libros están implantados en seis colegios de



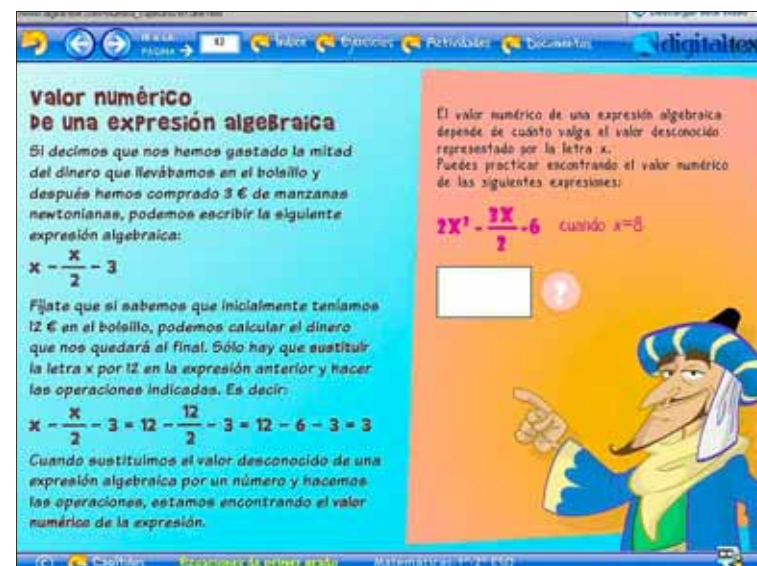
El empresario Héctor Ruiz, con un portátil. / E. M.

Un biólogo metido al manual

«Nunca pensamos que fuéramos a triunfar», asegura rotundo el empresario Héctor Ruiz. Eso sí, el «grupito» que inició la andadura de Digital Text lo hizo con «mucha vocación educativa y docente». En su caso, de hecho, es biólogo metido a profesor. «Venimos del mundo académico y científico, pero queríamos hacer algo que nadie había hecho porque las grandes editoriales no tenían interés», afirma. En su opinión, «para ellas el cambio es una gran inversión, como si una compañía de teatro tuviese que hacer de repente cine».

«La revolución del papel», sentencia Héctor Ruiz. La clave del éxito de sus libros digitales es precisamente su interactividad.

«El ordenador facilita dar las cla-



Ejemplo de un ejercicio de matemáticas en el libro de Digital Text. / EL MUNDO



Aspecto de un tema del libro de Educación para la Ciudadanía. / EL MUNDO

la Comunidad Valenciana (por iniciativa de los propios centros) y en otras ocho comunidades. Más ventajas: los manuales están en castellano, catalán e inglés. Es más, la idea surgió a partir de la implantación de la asignatura de Educación para la Ciudadanía.

El objetivo próximo, el lanzamiento al mercado de la educación Primaria, y quién sabe si también al de Latinoamérica (a largo plazo, en todo caso). En cuanto a la Comunidad Valenciana, el reto es «un

más que probable» programa piloto para unos 40 centros, a los que la Administración pretende dotar de ordenador, pizarra digital y cañón. «A partir de ahí, ya se puede experimentar con los libros digitales».

Según Héctor Ruiz, «aunque la Conselleria no quiera entrar en Escuela 2.0 [programa del Ministerio para distribuir portátiles a los alumnos], se está trabajando por la integración de las nuevas tecnologías».